

Contar la realidad

FERNANDO GONZÁLEZ URBANEJA

Alex Grijelmo nos llama la atención acerca de cómo, de matute, con la pretensión de buscar algo deseable, algo tan bueno como la igualdad, la justicia... algunas leyes salidas del Parlamento, irrumpen de lleno en el ámbito de la información para imponer cómo informar y para que los medios reflejen lo que el legislador pretende aunque no sea eso lo que ocurre en la realidad. La pretensión afecta, en especial, a los medios de titularidad pública sobre los cuales los políticos sienten disponer de vara alta e influencia por cuanto ellos encarnan la voluntad popular.

El aviso de Grijelmo refiere ejemplos y casos concretos que son ilustrativos y que advierten que los proyectos de ley y sus correspondientes debates pasaron por delante de nuestros ojos sin que nos diéramos cuenta y sin que hiciéramos llegar nuestras opiniones y, en su caso, protestas por una incursión en territorios como el de la libertad de expresión e

información que admiten mal la reglamentación.

Las amenazas a la libre expresión provienen de muchos ámbitos. A la menor oportunidad, quien tiene el más mínimo poder trata de silenciar todo aquello que no le interesa o que no se ajusta a su forma de ver el mundo. Los autoritarios de antes decían que no hay que confundir la libertad con el libertinaje, entendiendo por esto último todo aquello que no les agradaba. Ahora casi nadie habla de libertinaje, es una palabra mal vista, pero son muchos los que quieren poner coto a la libertad porque se sienten molestos por el uso de la misma.

Desde luego que hay abusos y excesos en el ejercicio de la libertad de información pero para sancionarlos están los tribunales. Existen leyes que protegen al ciudadano y cada día se aprecia en España más diligencia judicial y una aplicación de la ley que incorpora elementos de ejemplaridad y de disuasión de los excesos, especialmente en el ámbito de la intimi-

dad. Sanciones severas que tengan en cuenta el lucro obtenido por el exceso, con una técnica semejante a la que utilizan los tribunales de la competencia cuando sancionan conductas lesivas a la misma que permiten al monopolista obtener beneficios injustos.

Como anunciamos en el número anterior reproducimos las intervenciones de dos periodistas experimentados, Lourdes Pérez Rebollo y José Luís Barbería en el curso de verano sobre 'Democracia versus terrorismo', con una consideraciones muy pertinentes acerca de la información sobre terrorismo. Materia delicada ésta pero sobre la que no podemos mirar a otro lado y acerca de la cual debemos promover debates internos en las redacciones para no pasar por alto el interés de los terroristas por imponer su lenguaje. Estrategia que suelen ver coronada por el éxito. Recientemente escuché en una cadena de televisión que presume de seriedad, y que se siente depositaria del buen periodismo, una alusión al secuestro de la política colombiana Ingrid Betancourt Pulecio por las guerrillas terroristas que se trataba de una "detención", y el cronista siguió tan ancho, como el editor, presentador... Así vamos.

Publicamos también un par de artículos sobre las redacciones del futuro, los periódicos del año 2020, que inciden en las transformaciones tecnológicas y en como éstas afectarán

a las estructuras y a los modelos de trabajo profesional que hemos conocido hasta ahora. Argumentos que ponen en solfa la pretensión de que los periódicos de papel tienen fecha de caducidad, que en el 2020 o en el 2040 ya no dispondremos de tan emocionante compañero. No será así a poco que los protagonistas de los periódicos, que editores y periodistas se pongan las pilas y se decidan a hacer su trabajo como dios manda.

Juan Antonio Giner nos relata con precisión y muy buen juicio la peripécia de Dow Jones y su buque insignia el *Wall Street Journal*, que le ha llevado a caer en manos del grupo Murdoch por sus propios errores, acumulados a lo largo de más de una década; la decepción de una propiedad absentista, presta a exprimir el limón del trabajo de los demás hasta dejarlo más seco que una pasa.

Y Julio Alonso analiza los cambios que se han producido recientemente en *La Vanguardia* y *El País*, dos de los grandes periódicos españoles y europeos. En ambos casos estamos ante estrategias de fondo que quieren ir más allá de retoques de maqueta. Es frecuente que cuando la dirección de un medio en decadencia no sabe muy bien cómo actualizarse recurra a modificar su maqueta, imaginando que con cambiar las tipografías y el diseño se producirá el milagro de la renovación. No suelen ocurrir esos milagros. En estos dos casos estamos ante modificaciones que tienen como ob-

jetivo evitar la irrelevancia de los llamados periódicos tradicionales. Son cambios de enfoque de los contenidos que van a necesitar tiempo para asentarse y para ser percibidos y valorados por sus lectores. El intento es evidente.

Patricia Fernández de Lis nos explica el fenómeno mediático iPhone, la última (o quizá penúltima) aventura de Apple, que Steve Jobs presentó hace ahora un año. El nuevo artilugio (135 gramos, 11 centímetros) goza de la mejor prensa y sus ventas (a España aún no ha llegado aunque hemos podido ver algunos comprados en los Estados Unidos) alcanzan las cifras pretendidas de 10 millones al año.

Y además las secciones habituales y algunos otros trabajos que completan este número con el que *Cuadernos*

cumple sus tres primeros años de existencia: 12 números además del cero con el se estrenó y presentó en sociedad ante los colegas.

Este es el último *Cuadernos* que aparecen por iniciativa de una Junta Directiva de la APM que promovió esta publicación para incentivar el debate profesional, y cuyo mandato concluye el noviembre. No conseguimos el propósito inicial de autofinanciación de la revista mediante suscripciones, así que hemos seguido editando y enviando a todos los periodistas federados a la FAPE estos *Cuadernos*, asumiendo su coste la APM, que les financia con sus propios recursos, fundamentalmente con cargo a las cuotas sociales. A la nueva Junta Directiva corresponderá tomar una nueva decisión sobre el futuro de estos *Cuadernos*. 